

- Eso es, en efecto, mi querido amigo –afirmé-. Busca si acaso para los que han de gobernar una vida mejor que la actual y podrás contar entonces con una ciudad bien gobernada. Será esta la única ciudad cuyo gobierno detenten los verdaderamente ricos, pero no en oro, sino en lo que se necesita poseer para disfrutar de la felicidad, esto es, una vida buena y prudente. Si son, en cambio, pobres y hambrientos los que ansían el mando, en la idea de que ahí encontrarán donde satisfacerse, el fin no será alcanzado. Porque una vez desatada la lucha por el poder, es la misma disputa doméstica e intestina traerá consigo la ruina de los gobernantes y de la ciudad.

- Tienes razón, asintió,

- ¿Pero puedes presentar otra vida –pregunté- que desprecie los cargos públicos y que no sea la del verdadero filósofo?

- ¡No, por Zeus! –dijo.

PLATÓN, *República*. Libro VII

CUESTIONES

1. ¿A quienes se refiere el texto como los futuros gobernantes de la ciudad?

2. Analiza la doble dialéctica ascendente (racional y emocional) del saber filosófico.

3. Explica la jerarquía de las ideas.

4. Señala la principal semejanza entre el pensamiento de Platón y el de Parménides.